

---

# ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?<sup>1</sup>

**EDGARDO LANDER**

PhD in Sociology, Harvard University

elanderrl@yahoo.com

## Resumen

*Se pueden identificar tres etapas principales del gobierno bolivariano. Este artículo analiza el último periodo, particularmente el severo deterioro político y económico al cual ha conducido al país el gobierno de Maduro. Se ha configurado un giro autoritario, que ha socavado la democracia, y generado un colapso económico que se ha acentuado como consecuencia de las sanciones económicas unilaterales impuestas por el gobierno de Trump. Esto ha tenido como consecuencia una crisis social/humanitaria sin precedentes en Venezuela. La oposición venezolana e internacional han errado en su lectura de la situación y al no reconocer la permanencia de un minoritario pero significativo apoyo popular y la unidad militar como componente medular del gobierno de Maduro, llevándoles a tomar acciones de “cambio de régimen” que resultaron en notorios fracasos. La sociedad venezolana está fraccionada, el juego político de suma cero no es sostenible. Se visualiza como única alternativa a la violencia una salida negociada a la crisis venezolana. Se mantiene el desafío de dar forma a la Venezuela post-Maduro, incluyendo el reto de superar la dependencia del petróleo y la construcción de una Venezuela post-rentista.*

**Palabras clave:** Venezuela, Crisis humanitaria, Estados Unidos, Maduro.

## Abstract

### ***Which Could be the Solution to the Actual Venezuelan Crisis?***

*Three main stages of the Bolivarian government can be identified. This article analyzes the last period, particularly the severe political and economic deterioration to which the Maduro government has led the country. An authoritarian turn has been configured, which has undermined democracy, and generated an economic collapse that was worsened as a consequence of the unilateral economic sanctions imposed by the Trump government. This has resulted in an unprecedented social/humanitarian crisis. The Venezuelan and international opposition have erred in their reading of the situation and in not recognizing the permanence of a minority but significant popular support and military unity as a core component of the Maduro government, leading them to take “regime change” actions that resulted in notorious failures. Venezuelan society is divided, the zero-sum political game is not sustainable. A negotiated solution to the Venezuelan crisis is seen as the only alternative to violence. The challenge of shaping a post-Maduro Venezuela remains, including the need to overcome oil dependency and building a post-rentier Venezuela.*

**Key words:** Venezuela, humanitarian crisis, United States, Maduro.

---

<sup>1</sup> Este artículo corresponde al tema de conferencia titulada: “La situación de Venezuela”, presentada en el “Seminario Internacional ¿Sudamérica en crisis?”, el lunes 06 de enero de 2020 en la Facultad de Administración y Economía de la Universidad de Santiago de Chile. A petición del autor, se permite la circulación de este artículo previo a la publicación del número completo.

Para aproximarse a la comprensión de lo que ha sido el proceso bolivariano durante sus dos décadas de existencia, es fundamental no pensarlo en términos unitarios, enfatizando solo sus continuidades. Hay que reconocer igualmente los enormes desplazamientos, incluso puntos de quiebre, alteraciones y rupturas políticas, ideológicas, organizativas e institucionales que permiten explicar las enormes diferencias entre el proyecto político original de este proceso, y la realidad actual del gobierno bolivariano. Es posible distinguir con claridad tres etapas diferentes, aunque algo superpuestas, de este proceso.

La primera va desde 1999, cuando Hugo Chávez llegó a la presidencia y se aprobó la nueva constitución, hasta más o menos 2005-2006. Los derechos económicos, sociales y culturales pasan a estar garantizados constitucionalmente. Se amplían los mecanismos de la democracia, adicionando a la democracia representativa modalidades de democracia participativa y refrendaria. Se define a Venezuela como una sociedad *democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural*. Por primera vez se establece un amplio reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, incluyendo el derecho a la autonomía en sus propios territorios. Fue una fase de gran experimentación, dinamismo, creatividad y muy alta organización y participación popular. Por la vía de programas sociales como *Barrio Adentro* comienza a producirse una mejoría en las condiciones de vida de los sectores populares. Los intentos de derrocamiento del gobierno (golpe de Estado de abril 2002 y el paro petrolero/*lockout* empresarial de 2002-2003, fueron derrotados, en lo fundamental, gracias a la organización y movilización popular en defensa de su gobierno.

La segunda etapa (2005/2007-2013) comienza con la declaración de Chávez en el Foro Social Mundial en Porto Alegre (2005) según la cual la Revolución Bolivariana era una revolución socialista y con la posterior creación del Partido Socialista Unido de Venezuela (2007). A pesar del hecho de que la propuesta socialista fue derrotada (por un estrecho margen) en un referéndum para reformar la Constitución en el año 2007, el gobierno de Chávez siguió avanzando en la implementación del denominado *Socialismo del Siglo XXI*. En esta etapa comenzó un proceso de mayor control del Estado/partido sobre la economía, y un proceso sistemático de control, institucionalización y regulación de organizaciones populares, con una gran pérdida de la dinámica, diversidad y autonomía del período anterior.

La tercera etapa se da a partir de los años 2013/2014 con el fallecimiento de Chávez y el colapso de los precios del petróleo, dos pilares fundamentales que habían sostenido el proceso hasta ese momento. Comienza un sostenido deterioro de la economía y el gobierno va perdiendo el apoyo de la población. En las elecciones que siguieron al fallecimiento de Chávez en el año 2013, lejos del apoyo muy mayoritario con que contó el gobierno en años previos, se registra una sociedad profundamente dividida. Nicolás Maduro es electo presidente con una diferencia de solo 1,49% de votos sobre el candidato unitario de la oposición, Henrique Capriles Radonski. Chávez había ganado sus últimas elecciones unos meses antes, en octubre de 2012, por una diferencia del 10,76%, una gran caída respecto al 26% con la que ganó las elecciones presidenciales de 2006. En las elecciones parlamentarias de diciembre de 2015, los partidos de oposición derrotan ampliamente al gobierno y logran una mayoría calificada de dos terceras partes de la Asamblea Nacional. Con esta mayoría podían nombrar a los integrantes del Tribunal Supremo de Justicia y el

## ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?

---

Consejo Nacional Electoral, aprobar o rechazar presupuestos y aprobar leyes orgánicas sin negociar con la bancada oficialista. El nuevo presidente de dicha Asamblea, Henry Ramos Allup, del partido Acción Democrática, anunció que en seis meses terminarían con el gobierno de Maduro.

### La Deriva Autoritaria

Este resultado electoral y sobre todo la forma como el gobierno de Maduro respondió a estas nuevas condiciones, significaron un fundamental punto de inflexión en que se clausura la fase democrática/constitucional del proceso bolivariano y se da inicio a tendencias cada vez más autoritarias.

Ante dichos resultados electorales, el gobierno de Maduro se enfrentó con un serio dilema: o respetar la voluntad de los electores y el contenido de la Constitución, y entrar en un difícil acuerdo de poder compartido con los partidos de oposición que controlaban la Asamblea Nacional, o, en nombre de *La Revolución*, buscar preservar el control del Estado por cualquier medio posible, incluso dejando de lado la Constitución cuando ésta pasase a considerarse como un obstáculo para dicho objetivo. Se optó claramente por esta segunda opción, y desde entonces se tomó un camino progresivamente más y más autoritario. Esas fueron las últimas elecciones libres y competitivas que se han celebrado en Venezuela.

El Tribunal Supremo de Justicia declaró en *desacato* a la Asamblea Nacional recién elegida por haber incorporado a los representantes del Estado Amazonas cuya elección, sin sustento alguno, el gobierno había declarado como fraudulenta. Esto con el claro propósito de quitarle la mayoría de dos terceras partes a la oposición en la Asamblea Nacional. Las atribuciones constitucionales de dicha asamblea fueron distribuidas entre el Poder Ejecutivo y el Tribunal Supremo de Justicia. Un referendo presidencial revocatorio establecido en la Constitución fue cancelado a pesar del hecho de que se habían cumplido todos los requisitos establecidos. Las elecciones regionales y municipales fueron pospuestas arbitrariamente. Se convocaron elecciones para una nueva Asamblea Nacional Constituyente en violación de los procedimientos establecidos en la Constitución. Con el rechazo de todos los sectores de oposición, tanto de derecha como de izquierda, solo participaron en su elección los partidos del gobierno. Tan pronto como esta asamblea monocromática se reunió, se proclamó como *supra-constitucional* y *plenipotenciaria*, esto es, como un poder total y absoluto sin contrapeso alguno. De hecho, esto significó *de facto*, la derogación de la Constitución del año 1999.

Al optar por permanecer en el poder a como dé lugar, identificando al gobierno de Maduro con el mucho más amplio proceso político/social/cultural bolivariano, se sacrificaron asuntos mucho más importantes. Hay que destacar dos. En primer lugar, se rompe con la expectativa de que los procesos de cambio denominados progresistas o de izquierda conducirían a más, no a menos, democracia. Se adopta una concepción utilitaria de ésta, sobre todo de la democracia electoral, celebrando sus virtudes cuando los resultados son favorables, pero rechazándolos

cuando estos se consideran como no convenientes. De esta manera, la idea de democracia es entregada como bandera a la derecha.

En segundo lugar, al darle prioridad a la preservación del control sobre el Estado, y el usufructo de sus privilegios, se sacrifica el proceso bolivariano como imaginario de transformación popular y democrático, todo lo que este proyecto de cambio había representado para amplios sectores populares. Lo que podría haberse asumido como una derrota electoral de un gobierno, preservando el potencial transformador político/organizativo del mundo popular chavista, terminó en poco tiempo convertido en una derrota histórica de todo el proyecto de cambio y, con ello, la clausura de toda opción transformadora en el futuro previsible.

En mayo 2018, se celebró una nueva elección presidencial en condiciones en que los partidos de oposición más importantes estaban inhabilitados, y varios de los principales líderes de la oposición habían perdido sus derechos políticos y no podían ser candidatos. A esto se agrega el hecho de que, ante la posibilidad de escoger un candidato unitario de la oposición, tanto los sectores más extremos de la derecha venezolana como el gobierno de los Estados Unidos ejercieron una fuerte presión para llamar a la abstención con el fin de deslegitimar al gobierno y acelerar su caída. Con el nivel de abstención más elevado en elecciones presidenciales de las últimas décadas, Maduro fue reelecto con el respaldo de 30% del registro electoral. La legitimidad de esta elección ha sido muy cuestionada tanto nacional como internacionalmente.

Se ha incrementado la militarización de la sociedad. La represión ha aumentado significativamente, tanto por la policía como por las fuerzas armadas, lo que ha llevado a cientos, incluso miles, de muertes extrajudiciales cada año. Las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES), creadas en 2016, son responsables de la mayoría de estos asesinatos. Esta política policial/militar extraordinariamente violenta de *ley y orden* se centró en los sectores más pobres de la población (Ávila, 2019; Zubillaga y Hanson, 2018). Ha habido igualmente una represión selectiva contra líderes políticos, activistas y periodistas, muchos detenidos durante largos períodos sin acusaciones formales o juicios. Algunos han sido torturados. Algunos han muerto bajo custodia policial. Los denominados *colectivos* operan como cuerpos paramilitares que controlan territorios urbanos y con frecuencia aterrorizan a la población. Líderes sindicales han sido juzgados y condenados inconstitucionalmente por tribunales militares. Los medios están cada vez más controlados. El acceso a las páginas web considerados por el gobierno como de oposición, tanto de derecha como de izquierda, como es el caso de *Aporrea*, están siendo sistemáticamente bloqueadas dentro del país.

## La Destrucción de la Economía

Un balance neto del proceso bolivariano ha sido la destrucción del aparato productivo del país. Esto ha sido el resultado de una generalizada corrupción; la ineficiencia; las consecuencias de identificar al socialismo con el control estatal, debido básicamente a la influencia cubana, (lo que llevó a un Estado sobre extendido, sin la capacidad de administrar la amplia gama de empresas bajo su control) y la designación cada vez más numerosa de militares en la dirección de éstas. Se han implementado políticas económicas absurdas como una moneda nacional extremadamente

## ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?

---

sobrevaluada, lo que condujo a un indiscriminado festín de importaciones sobrefacturadas, a obstaculizar la producción interna y a la fuga masiva de capitales. El indiscriminado subsidio a todos los servicios públicos produjo una sostenida descapitalización de las empresas proveedoras, con su consecuente deterioro por la ausencia de inversiones en mantenimiento y renovación tecnológica. La gasolina sigue siendo literalmente gratis, más de un millón de litros por dólar, debido a un masivo subsidio por parte de una industria petrolera nacional que ha colapsado. Y, en términos generales, ha habido una total ausencia de alternativas al modelo rentista petrolero que ha sido la fuente de los principales problemas del país durante un siglo. Por el contrario, éste se ha profundizado.

El PIB ha caído durante siete años consecutivos, a partir del año 2013. En la actualidad es de aproximadamente la tercera parte de lo que era seis años antes. La producción industrial cayó en un total de 76% de 2013 a 2019. La producción de petróleo, fuente del 96% del valor total de las exportaciones, se ha derrumbado de más de 2.200.000 barriles diarios a final de 2008 (OPEC, 2009), a poco más de 700.000 barriles diarios a finales de 2019 (OPEC, 2020). De acuerdo con el Banco Central de Venezuela, en las primeras cifras económicas oficiales publicadas en cuatro años, la inflación en 2018 fue de más de 130.000% (Jasso, 2019).

Una elevada y creciente proporción de la economía en Venezuela está constituida por actividades no solo ilegales, sino criminales, controladas por mafias armadas que cuentan con la complicidad o la participación directa de miembros de las fuerzas armadas, especialmente de la Guardia Nacional. Vastas extensiones del territorio nacional están bajo el control de estas mafias donde someten a los habitantes a su propia ley con elevados niveles de violencia. Además de mafias venezolanas, operan *paracos* colombianos, integrantes del ELN y disidentes de las FARC. En las costas nororientales del país se dedican al narcotráfico, en todo el sur del Orinoco, en el denominado Arco Minero del Orinoco y mucho más allá, (estados Bolívar y Amazonas) controlan la minería, sobre todo de oro, coltán y diamantes. En esta zona se ha generado un masivo proceso de devastación socio-ambiental en territorios indígenas, reservas forestales, parques nacionales y la selva amazónica, produciendo daños irreversibles en una elevada proporción del territorio nacional. El gobierno, desesperado por recursos ante el colapso del ingreso petrolero, no solo tolera, sino que fomenta estas actividades al margen de la ley. En la frontera con Colombia, hay mafias de los dos países que controlan pasos fronterizos y el contrabando, sobre todo el multimillonario negocio del contrabando de extracción de gasolina venezolana a Colombia, donde ésta es, aunque parezca una exageración, millones de veces más cara. Las carreteras están bajo el control de alcabalas de la Guardia Nacional que cobran peaje tanto a pasajeros de vehículos particulares y unidades de transporte público, como a transportistas de comida.

### **Una Severa Crisis Humanitaria**

El salario mínimo se redujo de 348 dólares en 1999 a alrededor de 4 dólares en enero de 2020, de lejos el salario mínimo más bajo de toda América Latina (Wikipedia, 2020). Hay una grave crisis de salud. La desnutrición es generalizada, particularmente entre la población infantil. Más de la mitad de los nuevos casos actuales de malaria en las Américas se encuentran en Venezuela. Hay

una crisis generalizada en todos los niveles del sistema educativo. Una proporción significativa de profesores y profesoras han renunciado o abandonado el país, ya que no pueden vivir con los salarios que reciben.

Las importaciones de alimentos, de las cuales ha dependido durante décadas la mayor parte de su consumo en el país, han disminuido considerablemente. En 2018 se estimaron en solo \$ 2,46 mil millones, en comparación con \$ 11,2 mil millones en 2013 (Weisbrot y Sachs, 2019). Todos los servicios públicos están en una situación cercana al colapso: agua, electricidad, transporte público, aseo urbano, teléfono, Internet, seguridad... distribución de gasolina. La cifra que sintetiza más dramáticamente la situación alimentaria y sanitaria que vive hoy la población venezolana es la siguiente: se ha estimado que como consecuencia de esta crisis la esperanza de vida al nacer se ha reducido en tres años y medio (ENCOVI, 2017).

Todo esto ha contribuido a un sentimiento generalizado de falta de futuro, especialmente entre la población joven y a la ruptura del tejido social. Más de 4 millones y medio de venezolanos han abandonado el país en los últimos cuatro años, más del 10% de la población. Según una encuesta de opinión realizada por Datanálisis, en agosto de 2019, el 46,2% de la población restante ha considerado abandonar el país. La proporción es más alta para las personas más jóvenes, el 72,1% del grupo de edad de 18 a 23 años, de acuerdo a dicha encuesta, ha considerado esa posibilidad. Estos porcentajes son distribuidos por igual entre los distintos estratos sociales. Millones de familias han sido separadas (Datanálisis, 2019a). Según varias encuestas de opinión nacional, alrededor de 60% de las familias venezolanas tienen por lo menos un familiar en el exterior. Si el ritmo de la migración se ha reducido, en los últimos meses, ha sido porque algunos de los principales países receptores, Perú, Ecuador, Chile, República Dominicana y Panamá, han establecido controles cada vez más estrictos para impedir el ingreso de venezolanos.

### **Sanciones de los Estados Unidos**

El Gobierno de Estados Unidos enfrentó el proceso bolivariano desde el primer día dando apoyo financiero y político a la oposición de derecha, respaldando el golpe de Estado de 2002 y el paro petrolero/lockout empresarial de los años 2002-2003 contra Chávez, aplicando, entre otras, sanciones contra funcionarios civiles y militares de alto nivel y dificultando el acceso al sistema financiero internacional. Barack Obama emitió y luego renovó una orden ejecutiva mediante la cual se calificó a Venezuela como una "amenaza inusual y extraordinaria" para la seguridad nacional y la política exterior de los Estados Unidos, preparando así el terreno para futuras sanciones (Obama, 2016). Éstas dieron un giro cualitativo cuando el gobierno de Trump comenzó a imponer sanciones financieras, comerciales y económicas directas contra Venezuela a partir de agosto de 2017, con el propósito expreso de producir un *cambio de régimen*, contribuyendo de esta manera a profundizar significativamente la crisis económica que vivía el país. Se trata de sanciones de amplio espectro que afectan al conjunto de la economía venezolana. Las sanciones de agosto de 2017 prohibieron al gobierno venezolano tomar préstamos en los mercados financieros de los Estados Unidos. Esto impidió que el gobierno reestructurara su deuda externa, porque cualquier reestructuración de la deuda requiere la emisión de nuevos bonos a cambio de

## ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?

---

la deuda existente. El gobierno de Trump decidió igualmente sancionar a las instituciones financieras extranjeras que desobedezcan a sus instrucciones. Otras decisiones ejecutivas tomadas por la administración Trump han forzado el cierre de cuentas públicas venezolanas en instituciones financieras de los Estados Unidos. La pérdida de acceso al crédito y otras restricciones financieras han tenido graves impactos negativos en la producción de petróleo y en la economía en general. En noviembre de 2018 las operaciones con oro de Venezuela y otros bienes fueron prohibidas. En enero de 2019, PDVSA, la compañía petrolera nacional, fue sancionada. Todas las propiedades y activos de la compañía petrolera en suelo estadounidense fueron congelados. A todos los ciudadanos estadounidenses se les prohibió hacer negocios con la petrolera. En marzo 2019, las ventas de petróleo a los Estados Unidos pasaron de más de medio millón de barriles por día a cero. Dicho país, hasta ese momento, era el mercado más importante para las exportaciones de petróleo de Venezuela, así como la principal fuente de insumos requeridos por dicha industria. Venía siendo la principal fuente de divisas al país en los últimos años, ya que gran parte del petróleo que se exporta a China y Rusia es para pagar préstamos.

En enero de 2019 miles de millones de dólares en activos venezolanos en los Estados Unidos fueron retenidos por el gobierno de dicho país. Oro de Venezuela, por valor de más de 1,2 mil millones de dólares, ha sido retenido ilegalmente por el Banco de Inglaterra. Ha habido amenazas contra países que compran el petróleo que dejó de comprar Estados Unidos. Se establecieron sanciones contra las compañías navieras que transporten petróleo venezolano. En marzo de 2019 los principales bancos públicos venezolanos fueron sancionados, lo que dificulta aún más la realización de transacciones internacionales. El control de CITGO, importante empresa subsidiaria de propiedad de PDVSA, le es quitado al gobierno venezolano produciendo un muy severo impacto en la producción de petróleo de Venezuela. El FMI ha bloqueado el acceso de Venezuela a los fondos a los que tiene derecho. En mayo de 2019 se impuso una prohibición de cualquier vuelo directo entre Venezuela y Estados Unidos. Incluso empresas chinas, uno de los aliados más cercanos del gobierno de Maduro, con enormes intereses económicos y geopolíticos en Venezuela, están siendo impactadas por el embargo. La estatal China *National Petroleum Corporation* (CNPC), anunció en agosto del 2019 la suspensión de sus compras de petróleo a Venezuela, por temor a sanciones por parte del gobierno de los Estados Unidos (Aizhu y Parraga, 2019). De todas estas, las sanciones petroleras tienen el impacto más severo.

Como fue el caso en Irak, y varios otros países a los cuales Estados Unidos ha aplicado embargos y sanciones económicas, éstas tienen un impacto más severo en los sectores más carentes de la población, que sobre el gobierno. En Irak 500.000 niños murieron como consecuencia de las sanciones. Madeleine Albright respondiendo a un entrevistador de televisión que le preguntó acerca de la muerte de estos niños iraquíes causada por las sanciones impuestas por su gobierno, afirmó: "Esta fue una elección muy difícil, pero el precio, creemos que valió la pena" (Rieff, 2003). Estas sanciones extraterritoriales violan el derecho internacional y constituyen una violación directa de los derechos humanos de la población venezolana, el derecho al acceso a alimentación, servicios de salud, educativos, agua. energía... Por otra parte, estas sanciones han servido como una justificación utilizada por el gobierno de Maduro para explicar la crisis, atribuyéndola exclusivamente a la "guerra económica".

---

## Las Sanciones y la Crisis en Venezuela

Es obvio que estas drásticas sanciones tienen una incidencia muy severa en la crisis global que atraviesa el país, es extremadamente difícil para el gobierno incluso comprar alimentos y medicinas básicas (Sutherland, 2019; Weisbrot y Sachs, 2019).

Sin embargo, la magnitud de estas sanciones no debería llevarnos a concluir que éstas son la principal causa de la actual crisis económica venezolana. Este ciertamente no es el caso. Venezuela se enfrentaba a un sostenido deterioro económico antes del inicio de las sanciones impuestas por Trump a partir de agosto de 2017. Entre el 2013 y 2016 el PIB ya había disminuido en casi un 25%. Por primera vez en la historia había habido una caída del producto durante 12 trimestres consecutivos (Sutherland, 2019). Del mismo modo, la producción de petróleo venía descendiendo en forma sostenida, pasando de 2.596.000 barriles diarios a comienzos de 2005, a 1.918.000 a mediados del 2017 (OPEC, 2006 y 2017).

### La Nueva Coyuntura a Partir de Enero 2019

En enero 2019, el diputado Juan Guaidó, militante de *Voluntad Popular*, uno de los partidos más de derecha en el espectro político venezolano, fue electo como presidente de la Asamblea Nacional. El 23 de enero se autoproclamó presidente de Venezuela, sobre la base de no reconocer la legitimidad de las elecciones presidenciales celebradas en mayo de 2018. Lo hizo sin consultar, sin ni siquiera informar, a los otros partidos de la Asamblea Nacional, en estrecha coordinación con el gobierno de Trump, que unos pocos minutos después de la autoproclamación lo reconoció como el presidente legítimo de Venezuela. Esto no fue un tweet improvisado de Trump, sino una declaración oficial del gobierno de los Estados Unidos.

Este reconocimiento de Guaidó como presidente legítimo fue seguido por declaraciones similares de los países del Grupo de Lima sobre Venezuela y la mayoría de los países de la Unión Europea. Más de 50 países, principalmente en América y Europa, han reconocido a Guaidó como el presidente legítimo.

Guaidó anunció una ruta o *mantra* de tres pasos para la transición en Venezuela: *1. Cese de la usurpación, 2. Un gobierno de transición democrática y 3. Elecciones libres*. Esta secuencia solo podía proponerse en base a dos supuestos. Uno era que la debilidad del gobierno de Maduro era tal y el rechazo de la población tan abrumador que éste fácilmente podía ser derrotado y obligado a rendirse. El otro era que las fuerzas armadas abandonarían a Maduro tan pronto como vieran una alternativa viable.

Como lo ha hecho la mayoría de la dirección de los partidos de la oposición de la derecha venezolana en los últimos 20 años, la política promovida por Guaidó se ha basado en una lectura distorsionada de la realidad venezolana. Suponiendo que Maduro no tenía respaldo popular y que sería fácil socavar el apoyo al gobierno por parte de las fuerzas armadas, en el primer semestre del año 2019 se llevaron a cabo dos intentos de derrocamiento del gobierno que tenían pocas posibilidades de éxito.



## ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?

---

El 23 de febrero, junto con el gobierno de los Estados Unidos, se organizó lo que se anunció como una especie de día D, el día en que "sí o sí" se recibiría ayuda humanitaria en gran escala de la USAID, especialmente en la frontera con Colombia en Cúcuta. Este sería el final del gobierno de Maduro porque esperaban que la población se concentrara masivamente en la frontera para recibir esta "ayuda". Calculaban que si a las Fuerzas Armadas se les ordenaba que reprimieran estas movilizaciones se volverían contra Maduro, lo que sería el fin de dicho gobierno. Se organizó un gran espectáculo, con un megaconcierto internacional, con presidentes de varios países de América Latina, incluyendo a Sebastián Piñera y el vicepresidente de los Estados Unidos, Mike Pence, como testigos privilegiados del principio del fin. Nada de eso sucedió, produciendo un gran desencanto en sus seguidores después de haber generado tantas expectativas.

El 30 de abril, se hizo otro intento, nuevamente concebido como el momento final de la ruptura, cuando, en las afueras de una base de la fuerza aérea en Caracas, acompañado por un pequeño grupo de militares de bajo rango, y afirmando que se encontraba al interior de dicha base aérea, hizo un llamado público a un levantamiento militar contra el gobierno y a que la población saliera a ocupar las calles en apoyo al golpe. De nuevo, un rotundo fracaso. No hubo movimiento en los cuarteles. No hubo movilizaciones en las calles en apoyo al supuesto golpe militar.

### **Dos Bloques Enfrentados**

La ruta anunciada, que comienza con el "cese de la usurpación", implicaba la rendición incondicional de Maduro y su salida del gobierno como el primer paso para comenzar un proceso de transición. Sin embargo, dada la correlación de fuerzas existentes, eso simplemente no era posible. En Venezuela se confrontan dos fuertes bloques que difícilmente podrían derrotar a su contrincante.

El gobierno de Maduro ha demostrado tener mucha más fuerza de la que asumió la oposición de derecha venezolana y la mayoría de sus adversarios en el extranjero. En primer lugar, tiene el control de prácticamente todas las instituciones del Estado y de todo el territorio nacional, esto es las partes del territorio que no están bajo el control de grupos criminales.

Igualmente, sigue contando con el respaldo de las fuerzas armadas. En realidad, más que apoyo de los militares a Maduro, en Venezuela hay un gobierno civil-militar, o gobierno militar-civil. Los militares son una parte fundamental del gobierno y del partido gobernante. El respaldo continuo para Maduro se debe a varios factores. En primer lugar, hay un componente político-ideológico. Hugo Chávez dedicó grandes esfuerzos para imbuir a las fuerzas armadas con el nacionalismo, la ideología y el pensamiento político bolivariano. Por otro lado, se supone que la *razón* de ser de las fuerzas armadas es la "defensa de la patria". Cuando sectores de la oposición han pedido reiteradamente una intervención militar por parte del gobierno de los Estados Unidos, como cabría esperar, esto ha fortalecido un espíritu nacionalista en la fuerza armada en función de la defensa del país contra la amenaza externa. Asimismo, en tercer lugar, pero no menos importante, las fuerzas armadas venezolanas han tenido una muy alta responsabilidad en la corrupción masiva que ha caracterizado al gobierno bolivariano, corrupción que se ha

---

profundizado durante la presidencia de Maduro. No respaldan al gobierno, son parte de éste y tienen mucho que perder si éste es derrocado.

Por otra parte, el gobierno de Maduro continúa contando con un significativo nivel de respaldo popular. Hoy es claramente una minoría de la población y, obviamente, ese respaldo es mucho menor que el existente durante la vida de Hugo Chávez, pero sigue siendo importante. Según la encuesta de Delphos, correspondiente a noviembre del 2019, 23.4% de la población se identifica como chavista, muy por debajo de los casi 60% del mes de julio del año 2012, pero todavía una proporción significativa de la población. En esa misma encuesta 40,2% de la población se identifica como de oposición y 36,3% no se identifica con ninguno de los dos (Seijas, 2019).

La derecha venezolana y una alta proporción de observadores externos continúan sin reconocer la profundidad de los cambios en la conciencia política popular venezolana que ocurrieron durante los años de Chávez. Hubo procesos de dignificación de sectores de la población anteriormente excluidos, experiencias organizativas generalizadas de solidaridad e importantes procesos de construcción de nuevas identidades colectivas, así como lealtad a la figura de Chávez. Esto no desaparece mecánicamente cuando las condiciones económicas se deterioran, incluso cuando lo hacen tan severamente como hoy, mucho peores que antes de que Chávez se convirtiese en presidente. Parte de la población teme el regreso de los gobernantes anteriores y perder los beneficios de las políticas sociales promovidas por el gobierno bolivariano. Según una encuesta de Datanálisis de agosto de 2019, el 74,6% de las familias venezolanas estaban recibiendo los paquetes de alimentos altamente subsidiados llamados CLAP, distribuidos por el gobierno.

El clientelismo y el control político, posibles gracias a los sofisticados sistemas tecnológicos que se han instalado para la entrega de bonos, alimentos, etc. también juegan un papel importante. Siguen siendo muy numerosas las movilizaciones populares en respaldo al gobierno cada vez que surge una situación crítica. De acuerdo con la encuesta de Delphos a la que se hizo referencia, el PSUV sigue siendo el partido con el cual más personas se sienten identificadas (18,2%). Un total de 13,2% se identifica con alguno de los cuatro principales partidos de la oposición.

La negación reiterada de la existencia continuada de este nivel de apoyo popular al gobierno es, tanto una expresión del racismo/clasismo que ha estado presente durante todos estos años en las direcciones de los partidos de la oposición venezolana, como el efecto de las inevitables distorsiones creadas por la profunda polarización política que se ha arraigado en esta sociedad, polarización que ha llevado al no reconocimiento del otro, negando su existencia, o concebido como un enemigo a ser aniquilado, no como parte de la sociedad venezolana con la que se ha de seguir conviviendo.

Venezuela se ha convertido en un territorio significativo en la geopolítica mundial. Mientras Estados Unidos intenta recuperar su patio trasero y está utilizando abiertamente el discurso de la Doctrina Monroe, “América para los estadounidenses”, opositores geopolíticos de los Estados Unidos como Cuba, Rusia, China, Turquía e Irán han apoyado al gobierno de Maduro y han pasado a desempeñar papeles importantes en estos enfrentamientos. Con la excepción de

## ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?

---

Cuba, estas alianzas y estos respaldos al gobierno de Maduro contra los esfuerzos desestabilizadores, las sanciones económicas y las amenazas de invasión por parte del gobierno de los Estados Unidos, no tienen nada que ver con las ideologías presentes en los enfrentamientos de la Guerra Fría. Se trata, desnudamente, de la defensa de intereses geopolíticos y económicos.

Todo esto hace que sea extremadamente difícil que el gobierno de Maduro sea depuesto fácilmente como lo han intentado Guaidó y el gobierno de los Estados Unidos.

Por otro lado, la oposición encabezada por Guaidó fue, durante buena parte del año 2019, igualmente fuerte. En primer lugar, las profundas dificultades en todas las áreas de la vida diaria (hiperinflación, disolución de los salarios, carencia de alimentos y medicinas, precariedad del sistema educativo, de los servicios de salud, agua electricidad, transporte, teléfonos, internet, la inseguridad, la represión policial y militar, desintegración familiar debido a la migración...), han generado un malestar generalizado y la mayoría de la población considera que el gobierno de Maduro es responsable de esta situación. Según todas las encuestas de opinión, una gran mayoría de la población considera que la situación en el país es muy grave. El 85,1% de la población tiene una opinión negativa del gobierno de Maduro (Datanálisis, 2019a).

En el primer semestre del año 2019, Guaidó logró recuperar la unidad de una oposición que tenía objetivos poco claros y estaba muy fragmentada. También logró reactivar la capacidad de movilización callejera de este descontento. Se convirtió, prácticamente de un día para otro, en el líder político con más apoyo en el país. Sin embargo, este respaldo ha disminuido a medida que ha continuado ofreciendo soluciones mágicas, inmediatas, que no puede cumplir.

Pero la fuerza fundamental con la que cuenta Guaidó no es interna, sino externa: la voluntad declarada y reiterada una y otra vez por Trump y los halcones neoconservadores y criminales de guerra que conforman su equipo de seguridad nacional/relaciones exteriores, que, en forma reiterada, han garantizado que habría un cambio de régimen en Venezuela en el corto plazo, y que por eso todas las opciones seguían sobre la mesa, incluyendo una intervención militar.

El guaidoismo no solo ha pedido reiteradamente la intervención armada de los Estados Unidos, sino que a través de la Asamblea Nacional decidió la reincorporación del país al Tratado de Río de Autodefensa (TIAR), con la expectativa de que esto podría conducir a una intervención militar multilateral.

Por ahora, una intervención militar estadounidense parece poco probable. Ha sido rechazada tanto por el Grupo de Lima como por el Grupo de Contacto sobre Venezuela, creado por un grupo de países europeos y latinoamericanos, aun cuando estos países reconocen a Guaidó como el presidente legítimo de Venezuela. Sin embargo, es bastante alarmante que, según la encuesta de opinión de Datanálisis de mediados del año 2019, el 37.7% de la población favorecía una invasión militar para deshacerse del gobierno de Maduro. (59.6% estaban en contra de esa opción). Un 33.5% afirmó tener una visión positiva de las acciones de Trump en relación con Venezuela (Datanálisis, 2019a). Este es un gran cambio en la cultura política venezolana. Esto hubiese sido inimaginable incluso hace una década.

---

## **Segundo Semestre del año 2019. Un Nuevo Ambiente Político. Las Negociaciones ¿Única Salida Posible de la Crisis?**

Después del fracaso estrepitoso de los dos intentos por derrocar al gobierno de Maduro encabezados por Guaidó con el respaldo del gobierno de Trump, en el segundo semestre del año 2019 comenzó a darse un cambio en el ambiente político del país.

La estrategia Trump-Guaidó para el derrocamiento inmediato de Maduro –incluidos los intentos del 23 de febrero y el 30 de abril– fracasó estrepitosamente, lo que condujo a un creciente reconocimiento de que la ruta de salida de Maduro que se había ofrecido no era viable. Guaidó conservó un respaldo bastante significativo, sin embargo, su apoyo ha ido cayendo en forma continuada. De un respaldo de 63% de la población con el cual contaba en enero de 2019 (El Nacional, 2019), había descendido a un apoyo de 42% de la población, siendo bastante mayor su nivel de rechazo: 53,4% (Datanálisis, 2019b). Su capacidad para movilizar a la gente en las calles disminuyó notoriamente. Su llamado mantra, que requería la expulsión de Maduro del poder como primer paso, ya no es creíble incluso para muchos de sus seguidores.

En el segundo semestre del 2019 hubo un muy significativo cambio en la atmósfera política del país, sobre todo después del fallido golpe de Estado del 30 de abril. Mientras que hasta ese momento cualquier sugerencia de negociación había sido rechazada por extremistas en ambos lados, denunciándolas como traición, y los vocablos diálogo, encuentro, negociaciones, habían sido expulsados del discurso público, cada vez más grupos de la sociedad civil, formadores de opinión y académicos e incluso miembros de algunas organizaciones políticas comenzaron a exigir públicamente negociaciones como la única salida a la crisis. Se fue produciendo un cierto proceso de despolarización, la mayoría de la población pasó a afirmar estar de acuerdo con que hay que buscar una salida de la crisis a través de negociaciones y elecciones libres, confiables.

Cada vez más personas pasaron a concordar con la necesidad de reconocer al otro, para trabajar juntos en la reconstrucción del país, de su tejido social, las instituciones, los servicios públicos, su economía. Se fue produciendo un reconocimiento cada vez más extendido de que ninguna de las dos partes podía aniquilar a la otra. Que ambas partes seguirán existiendo, sin importar el resultado de la crisis actual. Se fue asumiendo la necesidad de ir más allá de la mentalidad de la guerra, del blanco-negro, más allá de la idea de que el ganador se lleva todo. Que negociar implica una situación de toma y dame en la que ninguna de las partes puede esperar alcanzar el 100% de sus objetivos. Se pasó a reconocer crecientemente la necesidad de superar la concepción y la práctica de la política como un juego suma-cero encaminado a destruir al enemigo. Esto ha llevado a una mayor valorización de una concepción y práctica de la política como una confrontación democrática entre adversarios políticos.

Sectores significativos de la oposición, que habían respaldado la estrategia de Guaidó, comienzan a reconocer que sin una invasión militar estadounidense –con la cual no están de acuerdo y que parece ser cada vez más improbable– y dado el continuo respaldo militar al gobierno, no hay forma de derrocar a Maduro y que las negociaciones son la única forma de salir de la crisis.

## ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?

---

Durante el segundo semestre del año 2019, representantes del Ejecutivo y de la Asamblea Nacional llevaron a cabo un proceso de negociaciones en Oslo y en Barbados, propiciado por el gobierno de Noruega, negociaciones que generaron grandes expectativas en la población. Sin embargo, ninguna de las dos partes demostró tener voluntad de negociar. La oposición, con posturas maximalistas buscaba la salida inmediata de Maduro. El gobierno buscaba usar las negociaciones para ganar tiempo sin estar dispuesto a realizar ninguna concesión significativa, en particular en el tema crítico de la posibilidad de la alternabilidad. Estas negociaciones se suspendieron y no se sabe si se podrán retomar. Tanto Guaidó como el gobierno de Trump han afirmado en forma reiterada que las negociaciones fracasaron y que no hay nada sobre lo cual dialogar.

Además de estas negociaciones, se llevaron a cabo muchos procesos de encuentros y conversaciones, tanto públicas como privadas, entre personas y grupos de orígenes y orientaciones políticas e ideológicas muy diferentes. Personas que no habían estado cara a cara durante años, logran hablar entre sí en busca de algunas áreas de acuerdo. Se han realizado múltiples eventos políticos y académicos relacionados con la idea y las experiencias de negociación, tanto en la historia venezolana, como en las experiencias de otros países: Chile, Túnez, las negociaciones para salir del apartheid en África del Sur, y las negociaciones entre el gobierno colombiano y las FARC. Estas dinámicas expresan y contribuyen a reducir el clima de extrema polarización política que había existido en el país hasta ese momento.

El desafío político más importante en la Venezuela de hoy es evitar un descarrilamiento de los intentos de negociación, ya que la alternativa es volver a colocar la violencia como única salida a la crisis, ya sea por un aumento de la represión gubernamental, un golpe militar, una intervención armada de los Estados Unidos, o una guerra civil.

### ¿Nueva Coyuntura?

Hacia fines del año 2019 y comienzos del 2020 se han presentado nuevas tendencias cuyas consecuencias todavía resulta arriesgado evaluar:

- i. La creciente desconfianza en el liderazgo de la oposición que controla la Asamblea Nacional. Todas las encuestas registran una profunda desconfianza o rechazo a todo el sistema político, a las instituciones del Estado, a todos los partidos políticos y a la dirigencia política nacional tanto del gobierno como de la oposición. Todas las principales instituciones políticas y estatales cuentan con bajos niveles confianza entre la población, incluso la Asamblea Nacional controlada por los partidos de oposición (Seijas, 2019). En el mes de octubre de 2019, 58,9% de los consultados por la encuestadora Datanálisis no se identificó ni con el gobierno ni con la oposición (TalCual, 2019). Todos los principales dirigentes políticos del país tienen un nivel de rechazo mayor que su nivel de aprobación (Datanálisis, 2019b). El promedio de aceptación de los 10 líderes políticos más reconocidos

- 
- es de 19.6%. El promedio de rechazo de esos mismos 10 líderes (y lideresa) es de 60.4%, una diferencia de más de 40%<sup>2</sup>.
- ii. Se ha dado una pérdida de las expectativas de que serían posibles salidas a corto plazo<sup>3</sup> y un desencanto con las negociaciones que se venían realizando entre el Ejecutivo y la Asamblea Nacional. Hay un convencimiento creciente de que la salida a la crisis tiene que ser por una vía electoral. De acuerdo a la Constitución venezolana, tendrían que realizarse elecciones parlamentarias este año. Crecientes proporciones de la población están de acuerdo con participar en dichas elecciones, aunque para ello no se logren todas las condiciones que serían necesarias para unas elecciones limpias, transparentes y confiables. Las exigencias básicas para estas elecciones son el nombramiento de un nuevo Consejo Nacional Electoral consensuado, y la actualización del registro electoral.
  - iii. El gobierno, ante el fracaso reiterado de sus políticas de control de la economía, de los precios, del comercio exterior, de la paridad de la moneda, ha dado un vuelco a su política económica, produciendo, de hecho, una drástica política de liberalización, privatizaciones y ajuste (Álvarez, 2020). Parece avanzarse en dirección a un modelo político autoritario de libre mercado. Se ha dado una desregulación generalizada de la economía, la eliminación de controles de precios y de la mayor parte de los controles e impuestos a las importaciones. Se han eliminado las normas de ilícitos cambiarios, y se ha establecido el dólar, por la vía de los hechos, como la moneda en la cual opera más de la mitad de las transacciones en el país (López, 2019). Durante la época navideña del 2019 se instaló una especie de “normalización” resignada. Las remesas enviadas por los venezolanos en el exterior le dieron cierto oxígeno a la actividad comercial. El acceso o no a dólares se ha convertido en un muy fuerte determinante de los extraordinarios niveles de desigualdad hoy existentes en el país.
  - iv. En enero del 2020 el gobierno le dio una patada a las negociaciones para nombrar un nuevo Consejo Nacional Electoral por consenso en la Asamblea Nacional. Se ha denunciado la compra de unos diputados de la oposición y se ha utilizado a la Guardia Nacional para filtrar a los diputados que podían participar en la reunión de la Asamblea en la cual se iba a nombrar a la nueva directiva de ésta. De esta manera se eligieron dos directivas paralelas de la Asamblea, sin que exista claridad sobre si había el quorum requerido para las reuniones en las cuales se nombraron estas directivas.

## Dos planos en los que pensar el futuro

Para pensar en el futuro a corto y mediano plazo de Venezuela es indispensable tomar en cuenta dos planos obviamente interrelacionados. Uno se refiere a las respuestas inmediatas a la crisis. A nivel político, se trata de acordar elecciones parlamentarias y eventualmente presidenciales que sean libres y confiables. Aún más urgente es la necesidad de respuestas a corto plazo a la grave emergencia humanitaria que enfrenta el país.

---

<sup>2</sup> Cálculos propios en base a los datos de Datanalisis (2019b).

<sup>3</sup> Entre mayo y noviembre de 2019 la expectativa de que se produciría un cambio de gobierno en los siguientes 12 meses bajó de 50,6% a 39,2% (Seijas, 2019).

## ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?

---

Pero, la experiencia chilena, de la cual hay tanto que aprender, nos enseña que no solo se trata de lograr una transición, sino que igualmente hay que pensar a futuro. Existe la necesidad de prepararse para una Venezuela posterior a Maduro. ¿Cuáles deberían ser las principales orientaciones de las políticas para la reconstrucción del país? Los planes económicos para un futuro post-Maduro están siendo diseñados por esfuerzos conjuntos por parte del equipo Guaidó, trabajando estrechamente con instituciones académicas y centros de investigación conservadores, e instituciones externas como el Banco Interamericano de Desarrollo. De acuerdo al Secretario de Comercio de los Estados Unidos, Wilbur Ross, su país ya tiene un plan de apoyo a las reformas para impulsar el mercado y las privatizaciones para dismantelar el socialismo instaurado por el chavismo en Venezuela (Boadle, 2019).

Las únicas alternativas que se están discutiendo se basan en el supuesto de que la recuperación de la economía venezolana pasa por la plena recuperación de la industria petrolera, dejando a un lado por completo toda reflexión sobre las implicaciones que ello tendría para la salud del planeta. ¿Hay alguna otra alternativa hoy? ¿Cómo sería una Venezuela democrática, soberana, post-petrolera, no rentista? ¿Cuáles son las alternativas tanto al fundamentalismo de mercado que está siendo empujado, así como al modelo centrado en el Estado que ha fallado y que es visto hoy por la mayoría de la población venezolana como necesariamente ineficiente y corrupto? ¿Cuáles podrían ser las características de una transición energética en un país que depende del petróleo en el 96% del valor de sus exportaciones? ¿Cuáles son las alternativas al modelo económico petrolero rentista? En Venezuela sigue estando firmemente instalado el consenso petrolero. A contracorriente, hoy se están realizando esfuerzos por colocar en el debate público los temas del colapso ambiental, el fin de la era del petróleo, la necesidad de la transición energética, no solo hacia energías renovables no contaminantes, sino igualmente hacia la justicia energética y la democracia energética. Estos debates, ante la profundidad de las crisis política, económica y humanitaria que concentran la atención de los debates públicos, siguen siendo marginales.

### Referencias

**Aizhu, C y Parraga, M.** (19 de agosto de 2019). *China CNPC suspends Venezuelan oil loading, worried about U.S. sanctions: sources*. Reuters. Recuperado el 18 de marzo de 2020 de: <https://www.reuters.com/article/us-china-venezuela-oil-cnpc/china-cnpc-suspends-venezuelan-oil-loading-worried-about-u-s-sanctions-sources-idUSKCN1V909C>

**Álvarez, V.** (29 de enero de 2020). [Entrevista radial] Víctor Álvarez afirma que el gobierno aplica modelo económico desordenado. *Uniónradio, Sin duda*. Recuperado el 30 de marzo de 2020 de:

<https://unionradio.net/victor-alvarez-afirma-que-el-gobierno-aplica-un-modelo-economico-desordenado/>

**Ávila, K.** (12 de agosto de 2019). Masacre por goteo en Venezuela. *Open Democracy*. Recuperado el 17 de marzo de 2020 de: <https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/una-masacre-en-venezuela-por-goteo/>

**Boadle, A.** (1 de agosto de 2019). Secretario del Comercio de EEUU promete apoyo a reconstrucción de Venezuela. *Reuters Latin America*. [Editado en español por Serrano, C.]. Recuperado el 30 de marzo de 2020 de: <https://lta.reuters.com/articulo/eeuu-venezuela-ross-idLTAKCN1UR4JZ-OUHLT>

## EDGARDO LANDER

**Datanálisis.** (2019a). *Encuesta Nacional Ómnibus*. Agosto. Caracas. Datanálisis.

**Datanálisis.** (2019b). *Encuesta Nacional Ómnibus*. Noviembre. Caracas. Datanálisis.

**El Nacional.** (18 de noviembre de 2019). Luis Vicente León: Caída de la popularidad de Juan Guaidó es una alerta. *El Nacional, Venezuela, Política*. Recuperado el 30 de marzo de 2020 de: <https://www.elnacional.com/venezuela/luis-vicente-leon-caida-de-la-popularidad-de-juan-guaido-es-una-alerta/>

**Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela (ENCOVI)** (2018). *ENCOVI 2017. Radiografía de la crisis*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales.

**Jasso, C.** (29 de mayo de 2019). El Banco Central de Venezuela publica datos sobre la inflación tras tres años de silencio. *Sputnik*. Recuperado el 18 de marzo de 2020 de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201905291087427787-banco-central-venezuela-inflacion/>

**López, M.** (5 de noviembre de 2019). Maracaibo es la ciudad con mayor uso del dólar en las compras. *Efecto Cocuyo, Economía*. Recuperado el 30 de marzo de 2020 de: <https://efectococuyo.com/economia/maracaibo-es-la-ciudad-con-mayor-uso-del-dolar-en-las-compras/>

**Obama, B.** (2016). *Letter – Continuation of the National Emergency with Respect to Venezuela*. Washington D.C. The White House, Office of the Press Secretary. Recuperado el 18 de marzo de 2020 de: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2017/01/13/letter-continuation-national-emergency-respect-venezuela>

**Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC).** (2006). *Monthly Oil Market Report*. January. Vienna. OPEC. Recuperado el 19 de marzo de 2020 de: [https://www.opec.org/opec\\_web/static\\_files\\_project/media/downloads/publications/MR012006.pdf](https://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/MR012006.pdf)

**Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC).** (2009). *Monthly Oil Market Report*. January. Vienna: OPEC. Recuperado el 18 de marzo de 2020 de: [https://www.opec.org/opec\\_web/static\\_files\\_project/media/downloads/publications/MR012009.pdf](https://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/MR012009.pdf)

**Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC).** (2017). *Monthly Oil Market Report*. August. Vienna. OPEC. Recuperado el 19 de marzo de 2020 de:

[https://www.opec.org/opec\\_web/static\\_files\\_project/media/downloads/publications/OPEC%20MOMR%20August%202017.pdf](https://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/OPEC%20MOMR%20August%202017.pdf)

**Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC).** (2020). *Monthly Oil Market Report*. January. Vienna: OPEC. Recuperado el 18 de marzo de 2020 de: [https://www.opec.org/opec\\_web/static\\_files\\_project/images/content/publications/OPEC\\_MOMR\\_January\\_2020.pdf](https://www.opec.org/opec_web/static_files_project/images/content/publications/OPEC_MOMR_January_2020.pdf)

**Rieff, D.** (27 de julio de 2003). Were Sanctions Right?. *The New York Times Magazine*. Recuperado el 19 de marzo de 2020 de: <https://www.nytimes.com/2003/07/27/magazine/were-sanctions-right.html>

**Seijas, F.** (diciembre, 2019). Estudio del Centro de Estudios Políticos y de Gobierno sobre el Estado de la Opinión Pública Nacional [Presentación]. En Centro de Estudios Políticos y de Gobierno, *Perspectivas para Venezuela 2020* [Foro]. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela. Recuperado el 27 de marzo de 2020 de: <https://politikaucab.files.wordpress.com/2019/12/seijas-pdf.pdf>

**Sutherland, M.** (mayo, 2019). *Impacto y naturaleza real de las sanciones económicas impuestas a Venezuela*. Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA). Recuperado el 19 de marzo de 2020 de: <https://www.derechos.org.ve/web/wp-content/uploads/SancionesSutherland-1.pdf>

**TalCual.** (9 de octubre de 2019). Datanálisis: Casi 60% de los venezolanos no se identifican con chavismo ni oposición. *TalCual[Digital], Noticias*. Recuperado el 30 de marzo de 2020 de: <https://talcualdigital.com/datanalisis-casi-60-de-los-venezolanos-no-se-identifican-con-chavismo-ni-oposicion/>

**Weisbrot, M y Sachs, J.** (2019). *Economic Sanctions as Collective Punishment: The Case of Venezuela*. April. Washington D.C., Center for Economic and Policy Research (CEPR). Recuperado el 18 de marzo de 2020 de: <https://cepr.net/images/stories/reports/venezuela-sanctions-2019-04.pdf>

**Wikipedia.** (6 de marzo de 2020). *Plantilla: Salarios mínimos en Latinoamérica*. Recuperado el 18 de marzo de 2020 de:



## ¿Cuál Podría Ser la Salida a la Actual Crisis Venezolana?

---

[https://es.wikipedia.org/wiki/Plantilla:Salarios\\_m%C3%A9ditos\\_en\\_Latinoam%C3%A9rica](https://es.wikipedia.org/wiki/Plantilla:Salarios_m%C3%A9ditos_en_Latinoam%C3%A9rica)

**Zubillanga, V y Hanson, R.** (2018). Los operativos militarizados en la era post-Chávez. *Nueva Sociedad*, 278, 59-69. Recuperado el 17 de marzo de 2020 de:

<https://nuso.org/articulo/los-operativos-militarizados-en-la-era-post-chavez-del-punitivismo-carcelario-la-matanza-sistemica/>